

Procesos de autocensura y subjetividad en el trabajo periodístico en contextos de violencia y narcotráfico en Nuevo León

Ana Cecilia Torres González – Tecnológico de Monterrey –

actorres@itesm.mx

Moisés Torres Herrera – Universidad Tecnológica Santa Catarina –

investigación.cambioeducativo@gmail.com

Alma Elena Gutiérrez Leyton – Universidad Autónoma de Nuevo León –

agutierrezleyton@gmail.com

Resumen: Se integran en la presente ponencia los resultados de una investigación cualitativa descriptiva llevada a cabo en Monterrey, Nuevo León, México. El objetivo fue identificar procesos de autocensura en la práctica periodística, a partir de los contextos de violencia. Se utilizó la técnica de entrevista focalizada, la muestra fue de 9 periodistas, 3 de ellos mujeres y 6 varones, 8 de ellos mexicanos y uno extranjero. Los resultados indican que los periodistas han debido modificar sus prácticas como condición necesaria frente al contexto de violencia imperante. Estas nuevas prácticas han generado nuevas formas de colaboración entre ellos, por ejemplo acudir juntos por la nota roja, sin presión por obtener la primicia. El conocimiento sobre cultura de la legalidad ha modificado las prácticas periodísticas, aunque esta modificación solo genera *en la actuación ante la cámara*, sin una convicción real sobre las bondades de un apego estricto en su ejercicio.

Palabra clave: Procesos de autocensura; construcción social de la noticia: crimen organizado

La pantalla insomne – 2ª edición (ampliada)

Universidad de La Laguna – abril de 2016

1. Introducción

Los periodistas mexicanos constituyen un grupo escasamente estudiado, a pesar de ser un elemento indispensable para la democratización del país. La necesidad de estudiar al periodismo y a los periodistas surge como una necesidad impostergable a consecuencia de los cambios en el contexto, derivados de la violencia y el narcotráfico. Comprender los procesos de la construcción de la noticia, como parte de la labor profesional del periodista, representa un fenómeno sumamente interesante. Este fenómeno se vincula con las dimensiones individuales, incluyendo factores de influencia relativos a los sistemas de creencias, las actitudes, los valores y la formación profesional de los propios periodistas; con la dimensión organizacional en la que se integran y asimilan rutinas y ciclos de producción de la noticia; y con la dimensión institucional en la que operan factores relativos a la vinculación entre la organización de medios con otras empresas de comunicación y con otras instituciones sociales. Los objetivos de esta investigación fueron tres: a). Caracterizar los procesos que siguen los periodistas para la construcción de la noticia, a fin de establecer cómo ha impactado en ello el contexto de violencia en el que se construye la noticia; b). Identificar los filtros que deben cruzar los periodistas en su proceso de construcción de la noticia, a fin de identificar cómo han establecido nuevos esquemas de censura y autocensura y como contribuye a la cultura de la legalidad, c). Establecer cómo se han modificado los códigos de ética periodística de los periodistas, a partir de su identidad profesional, ante la prioridad de preservar la vida, frente al contexto de violencia y agresiones.

2. Marco Teórico y Antecedentes

Hasta la década de 1990 México fue básicamente un país de paso del narcotráfico en su camino hacia el norte y de producción de algunas drogas como la marihuana y los opiáceos (Solís, 2009: 27). A partir del año 2000, con la falta de gobernabilidad en que cayó el país durante el sexenio de Vicente Fox y hasta la actualidad, la producción –incluidas las sintéticas- y el consumo de drogas en México se ha incrementado de manera alarmante, sobre todo en

las grandes ciudades con alto poder adquisitivo, que se han convertido en importantes centros de consumo. En gran parte de las regiones del país – principalmente en aquellas con presencia importante de grupos de crimen organizado y grandes tasas de crímenes de alto impacto- los periodistas ejercen un periodismo con severas limitaciones, hostigamientos y casos frecuentes de violencia física o verbal. Las limitantes del ejercicio de la libertad de prensa incluyen los casos de amagos contra los periodistas y las diferentes actitudes que estas agresiones acarrearán. El posicionamiento del narcotráfico como un nuevo actor en las estructuras sociales se ha convertido en una de las principales amenazas para el ejercicio seguro de los periodistas. Solo en los últimos siete años se reporta el asesinato y desaparición de 28 periodistas, por causas vinculadas con su ejercicio profesional. El crimen organizado se ha consolidado como uno de los grandes paralizadores de prensa en México (Gutiérrez y Torres, 2009). La violencia contra los informadores es mucho mayor que hacia los periódicos en sí. En el informe del año 2008 de la Fundación Manuel Buendía se puede observar que para este año se registraron alrededor de 223 casos en todo el país, de los cuales el 85.1% fueron agresiones directas o indirectas contra periodistas y sólo el 14.7% contra los medios. El mismo informe señala que, si bien sólo el 5.3% de estos casos implicó la censura explícita, la autocensura no es el más peligrosos enemigo de la libertad de expresión sino la autocensura generada por la intimidación, las amenazas y los asesinatos, cuyo fin es silenciar el trabajo (Gutiérrez y Torres, 2014). La interpretación teórica se asume desde la conceptualización sobre la Cultura de la Legalidad, la Teoría de la Sociología de la Construcción de Mensajes (Shoemaker y Reese, 1992) y la propia construcción de la Identidad profesional, del reportero o periodista como un elemento importante que repercute e impacta en la percepción de cada miembro de la muestra.

3. Método de investigación

Aproximarse al fenómeno de la construcción social de la noticia implica la expectativa de describir qué es lo que sucede al interior de este singular

La pantalla insomne – 2ª edición (ampliada)

Universidad de La Laguna – abril de 2016

proceso. En este sentido, el interés particular de esta investigación se enfoca a la descripción de los elementos que integran cada una de las etapas o fases en las que puede segmentarse este proceso. En este capítulo se presenta la descripción metodológica de la investigación. El diseño que se sigue es de tipo cualitativo descriptivo, se describe el diseño del proceso, los periodistas-sujetos que conformaron la muestra de tipo propositiva, el diseño de los instrumentos utilizados para la recabación de datos y el tratamiento para llevar a cabo el análisis de los mismos. El diseño utilizado fue el estudio descriptivo ya que en un estudio descriptivo se selecciona una serie de cuestiones y se mide cada una de ellas independientemente, para así –valga la redundancia- describir lo que se investiga. La investigación descriptiva en comparación con la naturaleza poco estructurada de los estudios exploratorios, requiere considerables conocimientos del área que se investiga para formular las preguntas específicas que se busca responder. Un estudio descriptivo mide, de manera más bien independiente, los conceptos o variables con los que tiene que ver: su objetivo no es indicar cómo se relacionan las variables medidas. Se espera de un estudio descriptivo que pueda ofrecer la posibilidad de predicciones aunque sean rudimentarias. La intención de la presente investigación es describir básicamente qué es y cómo se manifiesta el fenómeno de la construcción social de la noticia, específicamente la objetivación de la subjetividad de los periodistas en un contexto de violencia y narcotráfico, es por ello que un estudio como éste puede ofrecer la posibilidad de predicciones.

El presente estudio mantiene una orientación metodológica de tipo cualitativa descriptiva a través del Método de Narrativa Biográfica con base en la técnica de entrevista focalizada. Los estudios descriptivos buscan especificar las propiedades importantes de personas, grupos, comunidades o cualquier otro fenómeno que sea sometido a análisis (Dankhe, 1986); miden o evalúan diversos aspectos, dimensiones, componentes del fenómeno o fenómenos a investigar. Desde el punto de vista científico, describir es medir. Las variables consideradas en este estudio son las siguientes: la edad biológica de los periodistas, la edad profesional de los periodistas, el nivel de estudios

profesionales, la valoración individual del desempeño en las rutinas profesionales, la incorporación de la cultura de la legalidad en su actuación y desempeño profesional y los elementos de censura y autocensura en la descripción de la construcción social de la noticia

La muestra propositiva, intencional tipo bola de nieve

Se utilizó una muestra de tipo propositivo, intencional, tipo bola de nieve. Levin (1979) afirma que los métodos de muestreo del investigador social son generalmente más cuidadosos y sistemáticos que los de la vida diaria. Su preocupación central es asegurarse de que los miembros de esa muestra sean lo suficientemente representativos de la población entera como para permitir hacer generalizaciones precisas acerca de ella. En un proceso de investigación bajo un diseño cualitativo, la muestra tiene que ver con un grupo de personas, eventos, sucesos, comunidades, sobre el cual se habrán de recolectar los datos, sin que necesariamente sea representativo del universo o población que se estudia. Los sujetos que conforman la muestra fueron contactados a través de la técnica de muestreo de *bola de nieve*, la cual permitió establecer comunicación con los periodistas que cumplieran con los criterios de selección antes mencionados. Este procedimiento se emplea con frecuencia en estudios con poblaciones marginales, delincuentes, sectas, determinados tipos de enfermos, grupos cerrados que no fácilmente mantienen disposición para externar y facilitar información que tenga algo que ver con las características propias de su grupo. En este caso y dentro de la investigación se ha considerado a los grupos de periodistas como grupo cerrado, no muy dispuesto a ser objeto-sujeto de estudio. El universo de periodistas que se consideró para llevar a cabo la investigación reunió las siguientes características:

- a) Ejercer o haber ejercido el periodismo en los medios de comunicación durante los años de 2008 a 2013
- b) Cubrir la fuente local o policíaca
- c) Contar con estudios profesionales universitarios, bien sean del área de comunicación o no.

La pantalla insomne – 2ª edición (ampliada)

Universidad de La Laguna – abril de 2016

La muestra estuvo integrada por 9 periodistas, 3 de ellos son mujeres y 6 varones; 8 de los integrantes de la muestra tienen nacionalidad mexicana, y solo uno de ellos es extranjero. La edad promedio de los integrantes de la muestra es de 34 años. Sobre el estado civil de los integrantes de la muestra, seis de ellos son solteros y tres son casados, los tres integrantes de la muestra casados, son varones. Respecto de los estudios profesionales de los integrantes de la muestra, 6 de ellos son egresados de la Universidad Autónoma de Nuevo León (UANL) y 3 de ellos de otras universidades. El trabajo de campo se realizó de septiembre de 2013 a enero de 2014. Los periodistas que conforman la muestra ejercen su profesión en periódicos y noticieros televisivos locales, en el siguiente apartado se describe brevemente a cada uno de los miembros integrantes de la muestra:

Periodista mujer 1. (PM1) Ella nació en Monterrey Nuevo León, es soltera, estudió la carrera de Comunicación en la Facultad de Comunicación de la Universidad Autónoma de Nuevo León. Tiene 30 años de edad y 14 años de experiencia profesional como periodista. De origen socioeconómico bajo. Ambos padres tienen estudios de carrera comercial, su padre, -ya fallecido- tuvo estudios de educación media superior además y fue policía fiscal; su madre es ama de casa.

Periodista mujer 2. (PM2) Ella nació en Monterrey, Nuevo León, al igual que sus padres, tiene 27 años es soltera y estudió la carrera de Comunicación en la Facultad de Comunicación en la Universidad Autónoma de Nuevo León, con especialidad en Información, es pasante desde 2007, -titulación pendiente-, de origen socioeconómico bajo. Solo su padre tuvo estudios de carrera comercial – mecánico eléctrico-, actualmente su padre trabaja en una agencia de autos, su madre es ama de casa.

Periodista mujer 3. (PM3) Ella nació en Monterrey, Nuevo León, al igual que sus padres, tiene 31 años, es soltera y estudió la carrera de Comunicación en un instituto particular y es de origen socioeconómico bajo. Ambos padres solo tuvieron estudios de educación secundaria, su madre trabaja como encargada de una florería y su padre es comerciante independiente.

La pantalla insomne – 2ª edición (ampliada)

Universidad de La Laguna – abril de 2016

Periodista varón 1. (PV1) Él nació en Poza Rica, Veracruz, al igual que sus padres, tiene años, es casado y tiene dos hijos, de 20 y 15 años. Tiene 25 años de experiencia profesional como periodista. Estudió la carrera de Comunicación en la Facultad de Comunicación en la Universidad Autónoma de Nuevo León, de origen socioeconómico bajo. Su padre terminó la escuela primaria, su madre no tuvo estudios, pero aprendió a leer y a escribir ya grande de edad.

Periodista varón 2. (PV2) Él nació en Buenos Aires, Argentina, tiene 36 años, está casado con una mujer mexicana, regiomontana y tiene dos hijos, uno de dos años y otro de once meses. Tiene 10 años de experiencia profesional como periodista. Estudió la carrera de Comunicación en la Universidad de el Salvador, tiene estudios de posgrado en Asuntos Internacionales y realizó y concluyó una maestría de Negocios Internacionales en Monterrey, en la Universidad Regiomontana, su madre era analista de sistema y actualmente es *Counselor (psicologa familiar)*, su padre estudio una carrera técnica y es empresario dedicado al comercio actualmente, de origen socioeconómico medio-alto. Su padre terminó la escuela primaria.

Periodista varón 3. (PV3) Él nació en Monterrey, Nuevo León, tiene 39 años de edad, es casado y tiene tres hijos, un varón de 15 años, otra más de 10 y una niña de 5 años. Tiene 19 años de experiencia profesional como periodista. Estudió la carrera de Comunicación, especialidad en periodismo, en la Facultad de Comunicación en la Universidad Autónoma de Nuevo León, de origen socioeconómico bajo.

Periodista varón 4. (PV4) Él nació en San Nicolás de los Garza, Nuevo León, es soltero . Tiene 27 años de edad y 10 años de experiencia profesional como periodista. Es técnico en medios audiovisuales, estudió en la Preparatoria Técnica de Medios Audiovisuales de la Comunicación del Sistema Educativo del Talento (SET) de origen socioeconómico bajo. Su padre terminó los estudios de preparatoria, su madre es enfermera.

Periodista varón 5. (PV5) Él nació en Monterrey, Nuevo León, tiene 43 años de edad, es casado y tiene tres hijos, un varón de 17 años, una mujer de 15 y una niño de 5 años. Tiene 25 años de experiencia profesional como periodista.

La pantalla insomne – 2ª edición (ampliada)

Universidad de La Laguna – abril de 2016

Estudió la carrera de Comunicación, especialidad en periodismo, en la Facultad de Comunicación en la Universidad Autónoma de Nuevo León, de origen socioeconómico bajo.

Periodista varón 6. (PV6) Él nació en Monterrey, Nuevo León, tiene 34 años de edad, es soltero. Tiene 11 años de experiencia profesional como periodista. Estudió la carrera de Comunicación, especialidad en periodismo, en la Facultad de Comunicación en la Universidad Autónoma de Nuevo León, de origen socioeconómico bajo. Su padre es técnico electricista, su madre es ama de casa.

La entrevista biográfico narrativo

El método utilizado en esta investigación es el método biográfico narrativo, para Conelly y Clandini (en Bolívar y Fernández, 2001, p. 17) la narrativa se puede emplear, al menos, en un triple sentido: (a) *el fenómeno* que se investiga (la narrativa, como producto o resultado escrito o hablado), (b) *el método* de la investigación (investigación narrativa, como forma de construir /analizar los fenómenos narrativos), e incluso, (c) el uso que se pueda hacer de la narrativa con diferentes fines -por ejemplo, promover mediante la reflexión biográfico narrativa- el cambio en la práctica en formación del periodista o bien la comprensión de los cambios efectuados en el trabajo periodístico a partir de sucesos vinculados con la creciente violencia.

Debemos entender que la narrativa es tanto el *fenómeno* que se investiga como el *método* de investigación. La narrativa designa la cualidad estructurada de la experiencia vista como relato, por otro lado, las pautas/formas de construir sentido, a partir de hechos temporales personales, por medio de la descripción y análisis de los datos. La narrativa es tanto una estructura como método para recapitular experiencias, en este caso, las experiencias narradas por los periodistas que construyen día a día la noticia. No conviene, pues confundir entre *narrativa misma* –el relato oral o escrito- *investigación narrativa* –modos de recordar, elicitar, construir y reconstruir- y *uso de narrativa* como dispositivo usado para promover el cambio en la práctica. Relacionados internamente, una cosa es el *fenómeno* que se investiga (objeto) y otra *el método* (investigación narrativa). Dentro de la investigación cualitativa, es una forma de escritura, distinta de los tradicionales informes de investigación y –

La pantalla insomne – 2ª edición (ampliada)

Universidad de La Laguna – abril de 2016

como tal- un modo específico de analizar y describir los datos en forma de relato. Este uso se muestra en la siguiente Figura 2, hay que diferenciarlo de medio o instrumento para promover, por ejemplo el desarrollo e identidad profesional.

En sentido amplio, podemos decir que los humanos, en su relación con los demás y consigo mismos, no hacen más que contar/imaginar historias, es decir, narrativas. Por ello, la narrativa se constituye como un modo básico de pensamiento, de organizar el conocimiento y la realidad. Las propias culturas se han configurado y expresado por medio de narrativas que, al tiempo, han servido para dar una identidad a sus miembros. La narrativa autobiográfica ofrece un terreno donde explorar los modos como se concibe el presente, se divisa el futuro y -sobre todo –se conceptualizan las dimensiones intuitivas, personales, sociales y políticas de la experiencia educativa. Podemos considerar que los periodistas, novelistas e investigadores en otras disciplinas también cuentan historias a sus respectivas audiencias. Cada práctica de contar historias implica una particular -y en algunos casos, distintiva- selección de estrategias narrativas y convenciones (Gough, 1994; 2).

Se utiliza aquí el término “investigación biográfico-narrativa como una categoría amplia que incluye un extenso conjunto de modos de obtener y analizar relatos referidos al *territorio de las escrituras del yo*: historias de vida, historia oral, escritos y narraciones autobiográficas, entrevistas narrativas o dialógicas, documentos personales o de vida, relatos biográficos, testimonios; es decir, cualquier forma de reflexión oral o escrita que utiliza la experiencia personal en su dimensión temporal. La investigación narrativa puede ser comprendida como una subárea dentro del amplio paraguas de “investigación cualitativa”, más específicamente como investigación experiencial. Normalmente este tipo de investigación comienza con la recogida de relatos (auto) biográficos, en una situación de diálogo interactivo, en que se representa el curso de una vida individual, en algunas dimensiones, a requerimientos del investigador; y posteriormente, es analizada –de acuerdo a ciertos procedimientos específicos – para dar significado al relato. Para Connelly y Clandinin (1995: 12) “la gente, por naturaleza, lleva vidas relatadas y cuenta las historias de esas vidas,

La pantalla insomne – 2ª edición (ampliada)

Universidad de La Laguna – abril de 2016

mientras que los investigadores narrativos buscan describir vidas, recoger y contar historias sobre ellas, y escribir relatos de la experiencias”. La investigación narrativo-biográfica, como una rama de la investigación interpretativa, comparte algunos de los principios metodológicos generales de la investigación cualitativa, especialmente aquella perspectiva hermenéutica cuyo objeto de trabajo son fundamentalmente textos discursivos. En un sentido amplio, se puede entender que en el fondo, toda investigación cualitativa es de hecho una investigación narrativa. Los propios informes de investigación están compuestos de narrativas integradas de cuatro elementos: datos observacionales, relatos que los informantes cuentan, relatos escuchados por el investigador y los modelos teóricos, que a su vez son estructuras narrativas que guían la investigación.

La guía de entrevista como instrumento de recabación de datos

La guía de entrevista consta de 35 preguntas o reactivos abiertos, orientados a lograr, en cada caso, obtener los datos de identificación de cada una de las 9 personas que conformaron la muestra propositiva, la mayoría de ellos, orientados hacia identificar el género, la formación profesional inicial, institución educativa de la cual egresa, edad en que se titula, la formación de especialización, los años de experiencia en el periodismo, los puestos y cargos que ha desempeñado en la empresa, el puesto y cargo actual en la empresa u organización. Teniendo como directriz cada uno de los tres objetivos, se generaron diferentes reactivos pretendiendo con ello, lograr el cometido y la obtención de la información a partir de las entrevistas realizadas. De esta manera, en el primer caso, respecto del primer objetivo general se establecieron 10 reactivos abiertos para obtener precisamente la caracterización de los procesos que siguen los periodistas para la construcción de la noticia a fin de establecer cómo ha impactado en ello el contexto de violencia en el que se construye la noticia. En el caso del segundo objetivo se ha pretendido recabar información relevante a través de 16 reactivos abiertos precisamente para identificar los filtros que deben afrontar los periodistas en su proceso de construcción de la noticia, a fin de identificar nuevos esquemas de

censura y autocensura. Para obtener la información considerada relevante se generaron 9 reactivos abiertos cuyo propósito es establecer cómo se han modificado los códigos de ética periodística de los periodistas a partir de su identidad profesional, ante la prioridad de preservar la vida frente al contexto de violencia y agresiones al periodista. Las nueve entrevistas se realizan con el apoyo de la grabación de audios para posteriormente transcribir cada una de ellas. En promedio, las entrevistas tuvieron una duración de 120 minutos. El posterior análisis de los datos se efectúa a partir de la lectura y estudio cada una de las nueve transcripciones.

El análisis de los datos y el procesamiento de la información

Para Bertaux (en Bolívar y Fernández 2001) la vida individual de una persona particular puede tener un interés científico, en la medida que refleje y contribuya a esclarecer una situación socio-histórica, estructura social o condiciones de vida determinadas. Para salvar estos problemas, propone tratar los relatos como *“récits de pratiques”* (relatos de prácticas): inferir a partir de tal o cual conducta práctica el fondo histórico de relaciones sociales, poniéndolos en relación unos con otros, así como con las estructuras y contexto histórico en las que se inscriben. Esta conjunción, por saturación de historias biográficas de los periodistas pretende reflejar las estructuras y las relaciones del ámbito social en donde se genera y se construye la noticia, particularmente en aquellas prácticas periodísticas que han debido modificarse por el contexto de violencia que el país y el estado de Nuevo León experimenta actualmente.

El propósito dentro de este estudio es identificar la transformación que experimenta el periodista en las rutinas y las formas de elaborar la noticia, derivados particularmente de procesos de censura y autocensura debido al contexto y a las condiciones de violencia y narcotráfico que rodean su labor y trabajo, así como la forma en que atienden los fundamentos de la cultura de la legalidad al ejercer su práctica.

Para incrementar la representatividad y la validez interna de los casos-sujetos seleccionados a investigar biográficamente se han empleado varias estrategias metodológicas:

La pantalla insomne – 2ª edición (ampliada)

Universidad de La Laguna – abril de 2016

- a) el número de relatos depende de la metodología de investigación. Como señala Daniel Bertaux el último extremo, el criterio sería el de saturación: recoger tantas entrevistas hasta que se ha cubierto lo que se quería obtener, ya no se manifiesta ninguna dimensión nueva y proseguir da lugar solo a repeticiones, por lo que se está “*saturado*”. A la vez, esta conjunción de relatos permite “*una recomposición generalizadora de las trayectorias de los miembros de un colectivo*” más allá de los aspectos puramente irreductibles de la personalidad individual de cada uno de los informantes.
- b) Desde otro ángulo, el ciclo de entrevistas biográficas puede hacerse a partir de los sucesivos “*puntos oscuros*” que aparecen en las primeras, hasta el grado que todos queden esclarecidos.
- c) Igualmente se ha empleado seguir la trayectoria de un grupo de periodistas como grupo profesional, situando los relatos “*en paralelo*”, de modo que generen una visión complementaria.

En esta investigación biográfico-narrativa, los criterios de *validez y confiabilidad* están dados por la propia *credibilidad y coherencia interna* de las historias; partiendo de que el principal criterio de veracidad, será la propia implicación de los participantes, su honestidad personal y el interés mutuo en llegar a conclusiones consensuadas. Lo importante es la coherencia del relato como construcción que intenta integrar el pasado con el presente. La validez vendrá dada por *el proceso de saturación* entre los distintos relatos. La búsqueda de divergencias, casos negativos, ofrece así visiones más completas de la variabilidad del sistema personal y cultural del que forma parte el relato, el grado de integración del mismo, las diferentes percepciones y teorizaciones personales. La validez de una narración la proporciona la pertinencia del análisis, la selección cuidadosa de aspectos a observar, la justificación de métodos empleados, así como que las interpretaciones y hallazgos sean creíbles y asequibles para los que facilitaron la información. La triangulación se realizó bajo el esquema de búsqueda del consenso entre investigador e informantes. Este tipo de triangulación estuvo basada en el diálogo de los propio narradores –los nueve periodistas- y el investigador, negociando y

La pantalla insomne – 2ª edición (ampliada)

Universidad de La Laguna – abril de 2016

consensuando entre ellos los resultados a nivel individual y grupal. Para llevar a cabo esto se “devolvió a su juicio” todas las interpretaciones, para ver si se ajustaban a lo que cada periodista quiso expresar, en el tono y en la forma en que lo hicieron. El procesamiento de la información se realiza bajo la dimensión categórica o de lo categórico (elaboración de categorías) ya que se busca encontrar nuevas categorías.

4. Resultados

Para los periodistas en ejercicio, el principal detonante en la modificación de su rutina de trabajo, como la condición más importante que afecta su labor periodística es la violencia del entorno, en la ciudad y en la región. El cambio tiene que ver con los altos niveles de peligrosidad a la hora de cubrir la nota, se ha pasado de las otrora tradicionales batallas campales entre pandillas, a las balaceras entre grupos de militares y bandas de delincuentes. Para Richter la corrupción persiste en razón de los empeños de los políticos y porque una parte de la población la acepta, esperando beneficiarse de ella. “Cuando cubres o preparas una nota que tiene que ver con el narcotráfico tienes que cuidar mucho la información que vas a dar. Porque no sabes tú con quién te vas a topar ahí adelante. Si es un secuestro, si es un levantón, o sea... yo procuro no decir... a lo mejor sí sé yo quién se lo llevó, por ejemplo, por decir, un cártel de la droga. A mí me dicen: “se lo llevó tal, se lo llevaron los de tal lado. Entonces, este, yo no me arriesgo, sea, yo no digo quién se lo llevó. Yo nada más digo “fue un plagio, fueron desconocidos”. Entonces ¿cómo se llama?, analizas más la información. O sea, sí das el hecho, pero no das más detalles (Periodista Varón 1).

La forma en que realice su trabajo y el tipo de registro y publicación que genere cada reportero, cada periodista, incrementará o disminuirá sustancialmente el nivel de riesgo para él o ella y para su familia, debido precisamente al señalamiento particular como la fuente y el origen de la publicación o de la nota. Definitivamente el clima de inseguridad y de violencia, sí me ha afectado en mi trabajo, yo creo que eso ha sido lo principal, por ejemplo, yo siempre me veía y soñaba con ejercer esta profesión, me siento bendecido, o sea la verdad

La pantalla insomne – 2ª edición (ampliada)

Universidad de La Laguna – abril de 2016

yo no he amasado ni mucho menos dinero, ni riqueza material, nada, pero me siento de alguna manera bendecido, o sea, pero también nunca me imagine que con el paso de los años, que los mismos gajes del oficio en algún momento te hicieran inclusive dudar si seguir en esto o no. Yo soy una de las personas que en algún momento ha dudado en seguir y he pensado en buscar otra cosa, ¿por qué? Porque tengo una familia y hay riesgo y todo (Periodista Varón 3).

Los procesos de construcción de la noticia, por parte del periodista mantienen sesgos singularmente cruciales, vinculados con la cosmovisión particular del propio periodista. Estas cosmovisiones han variado conforme el contexto de violencia se imponía no solo en las calles, en las plazas, en las empresas, en los propios medios de comunicación, consumiendo todo a su paso, al grado de extinguir la tranquilidad y la paz social en municipios enteros y en gran parte de los estados del país. A pesar de vivir -o experimentar- estas nuevas condiciones de violencia en la ciudad, las rutinas de trabajo en cuanto a horarios laborales no han sufridos cambios. El reportero/periodista trabaja de lunes a domingo, su labor cotidiana inicia a las 5 o 5:30 de la mañana todos los días; antes de llegar a las oficinas a través de la radio acostumbra ir monitoreando, escuchando las notas que se presentan tratando de identificar las notas que le asignarán, como secuencia derivada de lo que se está presentando en ese momento, enlaces televisivos necesarios para salir al aire –en vivo- enlaces como seguimiento a una nota o algún enlace como seguimiento de una nota, desde algún punto de la ciudad o bien buscar a determinada autoridad para obtener su versión entorno a la situación legal de algún grupo de secuestradores recientemente detenido.

Las condiciones del traslado para la cobertura de la nota es algo que sí se ha modificado, las precauciones que ahora se deben tomar, tienen que ver con el acercamiento paulatino del reportero al perímetro y el monitoreo con fuentes confiables y contactos policiacos sobre cómo está la zona y si se considera factible acercarse para hacer realizar el enlace y cubrir la nota. En la percepción de los periodistas, el nivel de riesgo y peligrosidad en su trabajo se incrementó paulatinamente en los últimos cinco años, las probabilidades de ser

La pantalla insomne – 2ª edición (ampliada)

Universidad de La Laguna – abril de 2016

víctima de la violencia en la ciudad y en la región se hicieron patentes, esto no solo modificó gran parte de las rutinas de trabajo, también modificó la forma en que se debe salir a la calle para cubrir la nota, concretamente se les solicitó incorporar a su vestimenta, el uso de chalecos blindados como parte de su equipo diario de trabajo y mantener una serie de precauciones a momento de redactar la nota sobre narcotráfico: “Es muy diferente, porque tienes que escribir en la nota roja tienes que escribir siempre con pinzas. Porque la persona está *matada* o atropellada, o mataron a alguien en un atropello, en un accidente, pues tienes que escribir siempre con cierta delicadeza, veracidad. Bueno, no digo que en otras secciones no escriban con veracidad, pero con el narcotráfico, puede existir la amenaza -que gracias a Dios no se ha dado en mi persona-, escribir algo que leerá el sicario, el lugarteniente, es algo que incluso a la hora, no tanto de escribir, a la hora de decirlo al aire como salimos en televisión, tienes ahora que consignar nada más el hecho, así el hecho en sí y se acabó, no decir Zetas, Golfo, Sinaloa. Hace 6 años atrás poníamos: “el grupo de los zetas asesinó a éste; llegó el Cartel del Golfo...”. Nunca, gracias a Dios, nunca nos pasó nada. Pero la nota del narcotráfico es diferente, y más hoy en día. (Periodista Varón 5).

En el caso específico de los equipos de seguridad, se consideró como necesario el que cada reportero utilizara un chaleco antibalas para salir a cubrir las notas. Esta situación modificó la percepción sobre el riesgo que ahora corrían los reporteros, aunque también modificó la percepción sobre el respaldo y apoyo que los reporteros ahora sentían recibir de sus jefes, quienes parecían preocuparse genuinamente por la integridad física de cada uno de ellos. Visualizarse ahora como una especie de corresponsales de guerra no conmovió a varios de ellos. Caracterizar la ciudad en la que nacieron y crecieron, como una ciudad en guerra, una ciudad sin ley, como tierra de nadie, en donde todo y cualquier cosa puede ocurrir, donde el Estado y las leyes parecen ser cuestiones de historia para ser aprendidas por niños en edad escolar, como algo del pasado, un pasado que antoja remoto y lejano.

Eso recrudeció, yo creo, que hace unos 5 años, de 5 años para acá que fue mi última etapa en Multimedia. Los últimos 2 años que yo estuve ahí fueron

La pantalla insomne – 2ª edición (ampliada)

Universidad de La Laguna – abril de 2016

completamente estresantes, ¿por qué?, Porque nos dijeron: “¿Sabes qué? Van a tener que reportear con chalecos antibalas”. ¿Cómo? O sea ¿qué seguridad le vas a dar a la gente? Si yo salgo en la tele con chaleco antibalas, ¿qué voy a decirle al espectador? Yo que estoy en mi casa: a ver ¿quiere decir que si voy a donde está el reportero me voy a poner...? O sea, ¡por Dios!, no estamos en la guerra mundial, no te estoy hablando de que esté en Kosovo, no te estoy hablando... ¿estoy aquí en la colonia Independencia! Nosotros hablamos con los jefes y a nosotros nunca nos pusieron chalecos antibalas, pero a los compañeros de Televisa sí. Ellos reportaban con chalecos antibalas, lo traían en el coche, y para bajarse –así fueran a hacer una nota o lo que sea-, tenían que ponerse un chaleco antibalas. Y hay fotos de mis compañeros con su chaleco: (Periodista Mujer 1). La subjetividad en el trabajo del reportero y en el periodista representa un fenómeno complejo e inconsciente en varios sentidos tanto para quien construye la noticia, como para quien la recibe y la consume. Esta subjetividad puede estar impregnada de prejuicios, creencias, valores asumidos, condicionantes individuales que tienen que ver con la socialización primaria desarrollada en el hogar y la condición socioeconómica familiar y que sin embargo se modifica en función de las experiencias laborales y profesionales. En el caso de los miembros incluidos en la muestra la mayoría provienen de un origen socioeconómico bajo, ellos son los primeros que han tenido acceso a una educación universitaria en sus familias. Esta condición mantiene una relación directa con la estructuración de una cosmovisión que delinea criterios y pensamientos sobre quienes pueden visualizarse como “los ricos”, “los poderosos”, “los dueños y señores”, lo que refleja en principio un auto concepto profesional bajo y una autoestima también baja. La objetividad en el periodismo se pierde, en la percepción de los periodistas y los reporteros, debido a los conflictos de intereses comerciales entre las empresas para las cuales ellos trabajan y las casas comerciales o anunciadoras. El periodista llega a identificarse con el rol de un obrero. La objetividad tiene que ver con las creencias propias, pero depende del vínculo organizacional de los medios con las empresas comerciales que les mantienen vigentes. La objetividad parece vinculada a los valores de justicia y equidad, como si se tratara de una balanza

en constante equilibrio, a riesgo de afectar los intereses propios o personales.

5. Conclusiones

La contribución asertiva de los medios y del trabajo del reportero constituye una buena base para el fortalecimiento del estado de derecho basados en la Cultura de la Legalidad. La labor del reportero es concebida en un debate del pensamiento romántico, asumiendo que tiene y mantiene un compromiso social en el que el producto de su trabajo irrumpe entre la injusticia y la impunidad, y proporciona respaldo a la ecuación que busca el equilibrio. Esta labor se concibe como de gran importancia, aunque se debate en un devaneo entre una figura quimérica que concibe su trabajo como de alta repercusión para un balance final *entre el bien y el mal*. Considerando su rol como protagónico ante un posible cambio para lograr mejores condiciones y re-establecer un equilibrio entre las fuerzas. Tiempo atrás este equilibrio se imaginaba necesario entre los gobernantes y sus gobernados, ahora se imagina la necesidad de un equilibrio entre los delincuentes y sus víctimas, ahora el reportero, el periodista y el editor se han sumado a la lista de las víctimas, lo que como mínimo nos haría pensar en la necesidad de rescatar nuevamente los lineamientos de objetividad en su actuación y desempeño.

Simultáneamente y en paralelo el trabajo y la caracterización del trabajo del reportero y la construcción de la noticia o bien del mensaje dentro de él, mantienen cualidades pragmáticas, mucho menos idealistas y alejadas del pensamiento romántico que expresa al hablar de sí mismo y de la potencialidad y repercusión de su actuación dentro de algún medio, bien sea televisivo o impreso. El reportero mantiene esquemas de justificación y argumentación para él o ella, válidos; y así, proceder de manera por demás cautelosa, considerando a la audiencia poco inteligente, por no decir tonta, sin preparación o cultura, a la cual no se le debe expresar con claridad los tipos de delitos que se cometen, la enunciación de las leyes que se están violando, y las sanciones a que se hacen acreedores los delincuentes que una autoridad ya ha señalado. Por una parte, las personas son importantes, el pueblo, la gente, a quien se le deben respetar sus derechos, aunque por otra parte, no

La pantalla insomne – 2ª edición (ampliada)

Universidad de La Laguna – abril de 2016

son considerados lo suficientemente inteligentes por quien construye la nota, como para ofrecerle más datos vinculados a las leyes que se violan, o a las sanciones que los protagonistas e involucrados podrían recibir. La observancia de los principios de la Cultura de la Legalidad se constituyen como insumos básicos para el establecimiento del tratamiento objetivo y adecuado para los protagonistas o participantes en los hechos considerados relevantes en una nota o noticia. La vida de los periodistas y el periodismo mexicano ha sido poco estudiado y bien merece la pena seguir avanzando en esta ruta disciplinar, sobre todo con las condiciones de cambio a las que se ha sometido la función y tareas de un reportero y las nuevas formas de construcción social de la noticia. Sería recomendable además, que futuras investigaciones insistieran en el abordaje sobre el cumplimiento de la Cultura de la Legalidad en otros estados de la República Mexicana.

6. Referencias bibliográficas

A Bolívar, J Domingo, M Fernández (2001): *La investigación biográfico-narrativa en educación. Enfoque y metodología*. Madrid: La Muralla.

AE Gutiérrez, M Torres (2009). “Cinco barreras para el ejercicio periodístico: antes los caciques, ahora el crimen organizado; ¿los mismos periodistas en la línea del deber?” En *Comunicación e Interdisciplina*. Libro Colectivo AMIC 2008. Universidad Autónoma de Nuevo León. México.

AE Gutiérrez, AC Torres (2014). “Rutinas periodísticas y autocensura: el ejercicio periodístico en el entorno violento del noreste de México”. En *4to. Congreso Nacional de Ciencias Sociales. La Construcción del Futuro. Los Retos de las Ciencias Sociales*. San Cristóbal de las Casas, Chiapas.

M Hernández (1997). “La sociología de la producción de noticias. Hacia un nuevo campo de investigación en México”. *Comunicación y Sociedad* (DECS, Universidad de Guadalajara), núm 30. Páginas 209 a 242

P Shoemaker y S Reese (1992). *Mediating the message. Theories of Influences on Mass Media Content*. Nueva York: White Planes.